

¿QUÉ ENTENDEMOS POR FERTILIDAD DE LAS VACAS LECHERAS ACTUALES?

M. V. Tomás Díaz Pernía*. 2007. Producir XXI, Bs. As., 15(191):36-41.

*Laboratorio Lobos lablobos@speedy.com.ar

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción bovina de leche](#)

INTRODUCCIÓN

Una vez más recordamos el listado de trabajos científicos que desde la segunda década del siglo pasado hasta la actualidad demuestran invariablemente que intervalos de partos mayores de 365 días resultan en pérdidas de leche y crías por vacas año en proporción directa al tiempo transcurrido en exceso.

PERÍODOS EN LOS CUALES SE PRODUCEN LAS PÉRDIDAS DE GESTACIONES

El **período ovular o embrionario precoz**, se extiende desde el día de la fecundación (día 0) hasta el día 12 en el cual toma contacto con la pared de la matriz.

Este es el tiempo en que se producen más pérdidas o muertes embrionarias. Las interrupciones tan tempranas se caracterizan por no alterar el ciclo estral en periodicidad, los vientres repiten celo dentro de los 17 a 24 días sin presentar ningún síntoma que demuestre el alto porcentaje de pérdidas ocurridas.

Período embrionario tardío, se extiende del día 13 a 44 de gestación y se caracteriza porque el nuevo ser toma contacto íntimo con la pared de la matriz, se sigue alimentando con la secreción que le provee el endometrio llamada leche uterina. Cuando se interrumpe la viabilidad del embrión en este estadio se denomina muerte embrionaria tardía. Como en el período anterior no hay síntomas. En un bajo porcentaje de casos se pueden observar el arrojamiento de las membranas que posteriormente formarían la placenta. El comportamiento estral es variable, pueden presentarse celos largos en periodicidad de 26 a 50 días del último servicio, o no presentar actividad cíclica (acielia), desarrollando una metritis post-servicio, que es diagnosticada y tratada por un veterinario ginecólogo en reemplazo de una esperada gestación en vacas.

Período fetal, se considera que se inicia el día 45 de evolución gestacional y es a partir de donde la sangre materna, mediando la placenta, le otorga todos los nutrientes necesarios, el oxígeno para la normal respiración y en sentido inverso recibe el dióxido de carbono y muchas otras sustancias que el feto tiene que eliminar al exterior, por acción de los órganos maternos.

Cuando factores genéticos, ambientales o infecciosos interrumpen la viabilidad del feto y es eliminado al exterior, estamos frente a un aborto.

Periparto, se consideran los cinco días previos; el parto propiamente dicho y los dos primeros días de vida del ternero fuera del vientre materno. La interrupción de la vida en estas circunstancias se denomina muerte perinatal.

Los conocimientos adquiridos recientemente en biología de la reproducción nos demuestran que los servicios naturales o mediante inseminación artificial dados en tiempo óptimo, determinan más del 90% de fecundaciones; pero las evaluaciones indican que la tasa de preñez a primer servicio diagnosticadas por tacto rectal y/o ecografía, difícilmente promedian el 40% en vacas en lactancia.

Las estadísticas y la experiencia práctica nos demuestran que los períodos embrionarios y fetal temprano son extremadamente susceptibles y se producen pérdidas casi sin síntomas (ocultas) que en muchos casos superan el 40%.

DESPUÉS DISMINUYEN LOS RIESGOS

Los riesgos disminuyen a partir de los 50 a 60 días de preñez, los abortos promedian el 7,82 % y los únicos síntomas que los acompañan son el hallazgo del feto, placenta retenida o en algunos casos lo delatan los arrojamientos uterinos que se adhieren a las zonas anatómicas vecinas y eventualmente el aumento inesperado en la producción diaria de leche, si la gestación era avanzada. En muchos casos es un celo verdadero en vacas con diagnóstico de preñada que determina la revisión ginecológica y el posterior hallazgo de la interrupción de la gestación.

Llegado el periparto el peligro aumenta nuevamente y las pérdidas dimensionadas incluyendo los nacidos muertos, partos distócicos (con ayuda) y las crías que mueren en las primeras 24 a 48 horas de nacidas se obtiene una cifra que comúnmente alcanza el 10,5%.

Ante tan desolador panorama. ¿Qué medidas deben tomar los productores para poder controlar la ineficiencia reproductiva - productiva?

NO EXISTEN SOLUCIONES SIMPLES PARA PROBLEMAS COMPLEJOS Y MULTIFACTORIALES

Trataremos de ordenar la mayor parte de las medidas prácticas que actualmente se consideran importantes para que las vacas lecheras con sangre Holstein Americano expresen su potencial reproductivo.

Capacitación permanente del personal, de los empresarios y fundamentalmente la actualización de los técnicos debido que tenemos la mayor responsabilidad en adquirir y transmitir conocimientos con sólida base científica.

Utilización del método de evaluación del estado corporal de todos los vientres y de los resultados obtenidos del mismo, tomar las medidas correctivas correspondientes en forma rutinaria.

PONER ESPECIAL ATENCIÓN AL PERÍODO PRE Y POST-PARTO

Considerar detalladamente el **control de la hipocalcemia** subclínica y clínica midiendo y rectificando el equilibrio catiónico-aniónico disminuyendo el potasio de la dieta, sin olvidar que la cetosis afecta a más del 20% de las vacas en transición y muchas veces se inicia antes del parto.

Administrar en el periparto vitamina E de primera calidad y compuestos de microminerales conteniendo fundamentalmente selenio, cobre y cinc, que son de probada participación en el sistema inmunológico que en este periodo disminuye su vital actividad, por causas actualmente desconocidas.

La gran demanda metabólica que requiere inicialmente la producción de calostro, seguida por el pico de lactancia hacen que las lecheras entren en balance negativo de energía, proteína y calcio, cuando más severo sea el desbalance más grave será el impacto sobre el sistema inmunitario y éste se verá más afectado en su capacidad de defensa del organismo contra las infecciones que inevitablemente determinaran retención de placenta, metritis, mastitis, pododermatitis etc.

Los productores y los técnicos tenemos que conceptuar que la industria de la inseminación artificial de los EE.UU., inicialmente no tomó en cuenta la paulatina pero ininterrumpida pérdida de fertilidad de las vacas Holstein. Ha sido una consecuencia no deseada, no obstante hace poco tiempo reaccionó intentando el cambio genético para mayor fertilidad a través de las pruebas de toros para tasa de preñez de las hijas, representada por la sigla TPH (DPR), también están disponibles otros índices que aportan mejoría genética a esta problemática y son la fertilidad de los toros, la vida productiva de las vacas VP (PL) y merito neto MN (NM\$).

Mucha información publicada parcialmente suele confundir a los productores, cuando se trata de demostrar que la fertilidad de las vacas paridas mantienen los mismos niveles comparativos con las vaquillonas de 15 a 20 meses de edad que se preñan el 57% con el primer servicio dado por inseminación artificial (datos de EE.UU., 2006). Si bien la tasa promedio de concepción se ha mantenido o ha descendido levemente en vaquillonas vírgenes, no sucede lo mismo con las vacas luego de paridas resultando una preocupación creciente de empresarios y técnicos, por la frustración ante los magros resultados obtenidos en el área reproductiva pese a recurrir a todas las medidas sanitarias, de alimentación y entrenamiento del personal disponible en la actualidad. Hoy día se especula, basado en el conocimiento parcial del genoma bovino que los genes que participan en la fisiología reproductiva de las vacas en lactancia, no son exactamente los mismos que actúan en las vaquillonas posteriores a la pubertad.

Para ampliar los conocimientos sobre el tema que nos ocupa recomendamos leer el trabajo cuyos autores son M.T.KUHN y Col, publicado en Diciembre de 2.006 en la revista de ciencia lechera Journal of Dairy Science.

UNA ÚLTIMA REFLEXIÓN

Si aceptamos aunque sea parcialmente la definición de eficiencia reproductiva propuesta, no podemos dejar de pensar que si las instituciones que tiene incumbencia directa sobre el tema, no toman acciones pertinentes, las generaciones futuras de la raza Holando Argentina quedaran exclusivamente sujetas a las decisiones de la industria lechera de los países del Norte y de las empresas nacionales dedicadas a importar semen, embriones y, eventualmente animales en pie.

Volver a: [Producción bovina de leche](#)